



El proyecto "Un mochuelo en cada olivo" se está desarrollando en el valle del Tajuña (Comunidad de Madrid) con objeto de demostrar los beneficios que, tanto para el mochuelo como para el agricultor, pueden obtenerse de la práctica de una agricultura sostenible.

Una etiqueta de buenas prácticas distingue a los productos resultantes de usos agrícolas compatibles con la conservación del mochuelo.

UN PROYECTO DE:



CON LA COLABORACIÓN DE:



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN
Y MEDIO AMBIENTE



Fundación Biodiversidad

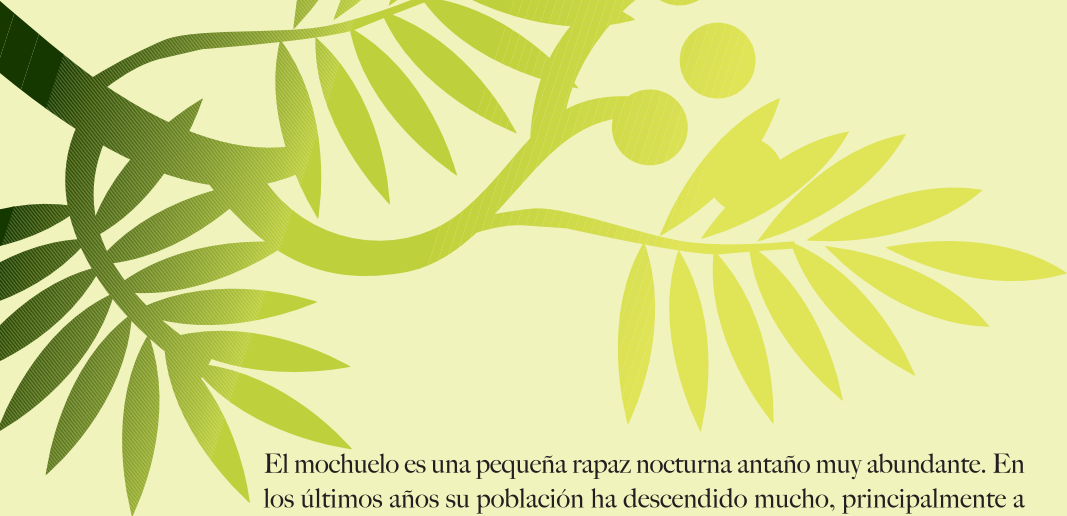
MÁS INFORMACIÓN

www.brinzal.org • brinzal@brinzal.org • Tel.: 91 479 45 65

UN MOCHUELO EN CADA OLIVO



BUENAS PRÁCTICAS PARA
FAVORECER AL MOCHUELO
EN MEDIOS AGRARIOS



El mochuelo es una pequeña rapaz nocturna antaño muy abundante. En los últimos años su población ha descendido mucho, principalmente a causa de las modificaciones que el ser humano ha llevado a cabo en los lugares en los que tradicionalmente habita.

Se trata de un ave muy ligada a los medios agrícolas. Dentro de estos, los que dan cabida a un mayor número de mochuelos son aquellos de arbolado disperso, como los olivares.

Desgraciadamente, los tratamientos que se hacen en la mayor parte de los olivares (roturados profundos, uso de herbicidas e insecticidas, etc.) dejan un suelo muerto donde prácticamente no existe vida vegetal ni animal.

Aunque el mochuelo se adapta fácilmente a diferentes condiciones, existen ciertas circunstancias que han de darse para que pueda encontrarse en buen número. Entre otros, el principal problema es la escasez de sus presas habituales (escarabajos, saltamontes, etc.) debido al uso masivo de fitosanitarios y a la pérdida de la cobertura vegetal que estos insectos necesitan para reproducirse. Adicionalmente, los mochuelos necesitan lugares desde los que cazar (vallas, postes, árboles, etc.), unas estructuras que se han vuelto muy escasas en extensiones monocultivadas como los campos de cereal.



@ Brnzal

MEDIDAS QUE FAVORECEN A LOS MOCHUELOS ¡Y A OTRAS MUCHAS AVES!

En general, para cualquier tipo de cultivo, es muy recomendable respetar los linderos entre parcelas, o mantener pequeñas porciones de vegetación natural. Son muy pocos los metros cuadrados que se pierden y permiten la presencia y reproducción de los pequeños animales de los que se alimenta el mochuelo.

Disminuir el uso de insecticidas, ajustando las dosis y valorando la necesidad real de usar estos productos de modo sistemático. Incluso existen sistemas que controlan naturalmente las plagas.

En el caso concreto de los olivares, existen sistemas igualmente rentables que resultan muy beneficiosos para el mochuelo y para otras muchas especies animales:

- Mantener una cubierta vegetal silvestre en el suelo (desde el otoño hasta marzo-abril) aporta nitrógeno, permite que acumule mucha más agua que si estuviera desnudo y sirve de refugio para algunos enemigos naturales de las plagas (por ejemplo, varias especies de avispas que depredan sobre la mosca del olivo).
- Dejar un rodal de vegetación alrededor de cada olivo (que puede ser posteriormente desbrozado), labrando sólo las calles entre ellos.
- Permitir el crecimiento de plantas herbáceas en olivares que lleven muchos años sujetos al uso de herbicidas, empleando estiércol procedente de ganadería extensiva, o permitiendo de vez en cuando el paso de ovejas por el olivar.
- Para controlar esta cubierta vegetal en primavera puede segarse, labrarse a poca profundidad, o pastorearse.
- Los residuos que se generan en la almazara pueden ser, previamente compostados, devueltos a los campos como fertilizante orgánico. También los residuos de poda pueden ser picados y devueltos al suelo.

Incluso en años muy secos, estos sistemas producen una cantidad de aceituna igual o superior que en suelos desnudos.